

## LA BIOGRAFÍA DE UN ESCULTOR-IMAGINERO PORTUENSE

**Curiosa vida y aventuras artísticas  
del escultor portuense Ángel  
Rodríguez Magaña  
(1861-1938)**

**Luis Alba Medinilla  
Antonio García Herrera**

Almería, 2024

Justamente en el epílogo de la pasada Cuaresma, que es lo mismo que decir en los albores de esta última Semana Santa 2025, era presentado el libro titulado *Curiosa vida y aventuras artísticas del escultor portuense Ángel Rodríguez Magaña (1861-1938)*, en la Academia de Bellas Artes Santa Cecilia, de El Puerto de Santa María, por ser esta precisamente, la localidad natal del biografiado artista: Ángel Rodríguez Magaña, un escultor del que muy poco se conocía hasta el momento, más allá de que trabajó para varias cofradías sevillanas como la del Sagrado Decreto de

la Santísima Trinidad o el Dulce Nombre, y de cuya labor salieron imágenes de nueva factura, pinturas, y hasta restauraciones.

Hablamos, precisamente, de un escultor polifacético que intentó hacerse un hueco entre los grandes artistas imagineros del ochocientos, en donde más allá de preclaros nombres como Blas Molner, Juan de Astorga o Manuel Gutiérrez Reyes y Cano, cuando el resto de los escultores no pasaban de ser artífices mediocres adscritos a un eclecticismo impersonal.

De suma importancia resulta constatar la temática sagrada, que durante siglos había sido principal protagonista en la producción de artista y escultores, y en el requerimiento de los comitentes, a todo lo cual no permaneció ajeno Rodríguez Magaña, sino más bien todo lo contrario.

La vida y obra de un virtuoso portuense que rompió las fronteras de su ciudad natal para extrapolar su arte y que ahora quedan recogidas en las páginas de este caudaloso corpus que es de justicia reconocer como única monografía dedicada al portuense Ángel Rodríguez Magaña.

Insistimos, en que no estamos hablando de un libro necesariamente de Semana Santa al uso, sino de un tratado sobre un destacado portuense que dedicó una parte importante de su obra artística a las hermandades y cuya biografía y análisis catalogado de su obra no puede faltar en la librería de cualquier cofrade, historiador del arte, portuense y público en general que se precie.

*Curiosa vida y aventuras artísticas del escultor portuense Ángel Rodríguez Magaña*: cualquiera diría con este título que a lo que vamos a enfrentarnos es a un tratado sobre un personaje inquieto, hecho a sí mismo, con dotes artísticas inherentes que vivió no pocas vicisitudes hasta hacerse un hueco en el mundo de la escultura y de la imaginería, no en vano su desasosiego por desarrollar su maestría le llevó del Puerto de Santa María hasta Sevilla y de aquí a Jerez de la Frontera y a San Fernando, y de vuelta otra vez al Puerto y a Sevilla, donde falleció. Curiosa vida, desde luego, que inició profesionalmente como zapatero, nada que ver con lo que rápidamente enderezó hacia la parte de la escultura artística, haciéndose un discreto hueco entre una larga nómina de maestros imagineros que engrosaron el panorama escultórico de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX.

Verdaderamente este libro es un regalo para todos los públicos porque esbozar la vida y obra de este escultor que vivió entre 1861 y 1938 no ha sido tarea fácil, ni siquiera atrayente para quienes hubieran querido afrontar la tarea, pues los rastros que nos dejó el personaje han sido más bien escasos.

A través de sus casi 150 páginas y con el aderezo de fotografías que demuestran todo lo relatado, este estudio viene a ser el más profundo y extenso realizado hasta el momento acerca del artista. Su nacimiento y sus orígenes familiares, su formación, su inicio profesional y su obra sacra para templos y cofradías quedan patentes en cada una de estas páginas. Desde trabajos realizados en El Puerto de Santa María para la Hermandad de la Humildad y Paciencia, hasta los llevados a cabo para la de la Vera Cruz de Dos Hermanas, o los ejecutados en Écija, Lepe, San Fernando, Jerez de la Frontera o Aracena, destacando además los dedicados a varias cofradías hispalenses, todo un éxito para la época en donde debió de competir con otros artistas consagrados como Antonio Castillo Las-trucci, Emilio Pizarro de la Cruz, Antonio Bidón Villar o Manuel Galiano, la mayoría caracterizados por haber tenido formación académica, afiliados en mayor o menor medida al estilo neobarroco, surgido al calos del movimiento regeneracionista que trató de recuperar valores de la tradición local.

Con todo ello, los autores del presente trabajo, tras minuciosas investigaciones de carácter genealógico, biográfico y artístico, siguiendo la pista no solo en Sevilla, sino también en el resto de los lugares donde ejerció, han concluido, aunando esfuerzos, dar a conocer una biografía que procura describir toda la trayectoria vital de este enigmático Ángel Rodríguez Magaña, como mínimo curiosa, aventurada y azarosa, y situarlo artísticamente en el lugar que verdaderamente le corresponde como escultor.

Culmina el libro con un catálogo de toda su obra documentada, pieza a pieza, trabajo a trabajo, describiendo en fichas técnicas su título, promotor, cronología, técnica, lugar y documentación bibliográfica al respecto.

En la elaboración del presente trabajo no se han regateado esfuerzos, agotando en la investigación y curso expositivo cuantos datos pertenecen a ella; y tras esto, el aparato crítico, casi agotador, la bibliografía y, cómo no, las ilustraciones de cada obra, logrando un libro ejemplar, de indagación seria y exhaustiva, que será necesario consultar no solo si se preciosa nombrar si quiera a Rodríguez Magaña, sino también cuando haya que estudiarse algún capítulo de la imaginería y de la Semana Santa.

Es por todo ello por lo que me permito felicitar a los autores, Luis Alba y Antonio García, combinación perfecta del perfil que ha resultado simplemente perfecta para el resultado final, porque si el primero es portuense y ha llevado a su ciudad natal por bandera no solo en su corazón sino también en sus estudios, destacando los realizados sobre las hermandades de la Soledad y de la Flagelación del mismo Puerto de Santa María... el otro se nos presenta como un adelantado estudioso en la obra del artista Rodríguez Magaña, no en vano su primer artículo publicado hace ahora treinta y tres años, cuando hoy los cuenta por decenas, ya versaba sobre este personaje bajo el título de *Aproximación a la obra de Rodríguez Magaña en la Hermandad del Sagrado Decreto*. El primero con vocación por el derecho y el otro con aptitud docente, ambos verdaderos eruditos en activo en cuestiones históricas, con varios libros publicados, estudios y artículos en revistas especializadas, nos regalan ahora lo que nadie antes había sido capaz por la dificultad entrañada, ante las escasas pistas que dejó sobre su vida y obra Ángel Rodríguez Magaña.

Gracias Luis, gracias Antonio por este regalo en formato de papel y tinta con que venís a hacer justicia sobre un vecino portuense, con que abris nuevas vías de estudio e investigación, y con que reconocéis a un escultor olvidado y desconocido para muchos.

**Enrique Guevara Pérez**

**LA CAPILLA DE LA AURORA.  
DE EL PUERTO DE SANTA  
MARÍA.  
HISTORIA Y PATRIMONIO**

**Francisco González Luque**

El Puerto de Santa María, 2025  
ISBN: 979-13-990149-0-7

Bajo el descriptivo título *La capilla de la Aurora. Historia y Patrimonio*, el profesor Francisco González Luque nos ofrece un riguroso estudio sobre una de las joyas arquitectónicas más desconocidas del patrimonio sacro de El Puerto de Santa María.

Publicado por Ediciones El Boleón, en colaboración con la Hermandad del Sanísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Sra. del Des-

consuelo de El Puerto de Sta. María, el libro no solo busca ofrecer una visión histórica y artística sobre este singular templo, sino que también tiene un propósito solidario. Los beneficios de su venta se destinan en su integridad a apoyar la restauración del edificio, cerrado desde hace una década.

Tomando de referencia algunas líneas del propio autor en su introducción “el pretendido carácter divulgativo y sintético inicial paso a convertirse a medida que avanzaba el trabajo en algo más científico y exhaustivo con la inclusión de una serie de documentos históricos y gráficos, muchos de ellos inéditos, obtenidos en varios archivos, especialmente el Histórico Municipal, el de la Iglesia Mayor Prioral y el Diocesano de Jerez”.

Su contenido se estructura en dos extensos bloques. El primero dedicado a la historia de las cofradías que tuvieron sede en esta capilla, construida en el siglo XVIII por la Hermandad del Rosario de la Aurora en la calle San Sebastián, junto a la Puerta del Perdón de la Prioral, actual basílica de los Milagros. Y el segundo centrado en el análisis del valioso patrimonio, tanto el conservado como perdido, que se ha ido acumulando a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

Con un lenguaje sencillo y un carácter didáctico, como es habitual en los trabajos de González Luque, así como un abundante aparato gráfico, comienza el primer bloque con una aproximación al contexto histórico de la ciudad en el Setecientos, aproximación necesaria para comprender la función religiosa, docente y cultural ejercida por la cofradía del Rosario de la Aurora y la construcción de su interesante capilla.

En el siguiente capítulo nos lleva a explorar los orígenes y la evolución de esta cofradía, fundada en 1692 con el propósito de promover el rezo público del rosario y que pronto asume una función docente (1706), función que mantuvo